

el bajo vientre, las nalgas y las colas interiores de la cola son de un rojo de orin oscuro; el resto del plumaje es un azul pizarra uniforme; solo la cola es un poco mas oscura. La cara, el círculo desnudo que rodea el ojo, y las patas son de un rojo ladrillo; el pico amarillento con la punta oscura.

La hembra tiene la cabeza y la cola de un rojo claro; el lomo y la cola granada, con algunas manchas de azul blanco; el mostacho negro; la cara interior del cuerpo de un rojo de orin, con algunas rayas purpuras; la cara, el círculo de los ojos y las patas de un rojo naranja.

En los pequeños el plumaje es mas oscuro, presentiendo cada pluma un filote amarillo de base; la cola de este ultimo tiene, y orlado de once ó doce líneas transversales oscuras; la garganta blanca; el pecho y el vientre de un blanco amarillento con listas anchas de un color oscuro. Las partes que carecen de pluma son mas claras aun que en la hembra; el ojo es pardo.

DISTRIBUCION GEOGRAFICA. — El kobez repartido á de la tarde, *Aquila de las estepas*, como le llaman muchos naturalistas, pertenece al subreino de Europa y al reino central. Es raro en el oeste de Europa, donde no se ve sino algunos individuos extraviados. Las estepas de Hungría, de Rusia y de Asia son su verdadera patria; desde allí emigra á las Indias, á la entrada del invierno. No una vez he visto uno en Egipto. Abandona la Europa en agosto y se tiende para volver en la primavera, en una época avanzada cuando en ciertos momentos, particularmente en Grecia.

Usos, COSTUMBRES Y RESUMEN. — Se cree que el kobez por su estructura y sus costumbres, y como el que precede al vuelo, debe ser el precursor de las aves que en las estepas volando se dirigen hacia el oeste, que los creó para servir por típo de la vida de las aves que el de la estepa que apenas se eleva del suelo de la cacería; se podría llamar á las silabas...

Nordmann, que tuvo desgracia de observar al kobez, ha escrito algunas páginas interesantes acerca de las costumbres de esta ave, y creo conveniente reproducir aquí las de ellas que nos da.

« Los halcones de pies rojos, dice (1), nos visitan en la primera mitad de abril, y con frecuencia en tal número, que me causan admiración. Van comunmente acompañados de varias especies de halcones, tales como el *finuculus*, el *ascalon* y el *sibbala*. Durante el día se dispersa la bandada; pero hacia las cuatro de la tarde se reúnen todos los grupos para comenzar sus notables ejercicios que duran hasta la noche. Constituyen estos una especie de maniobras aéreas que sirven de diversion á estas aves; vuelan de forma hasta un punto fijo, vuelan de allí siguiendo una línea recta, y volando el mismo espacio, se vuelan en línea recta.

» El vuelo comienza por el punto del día en que todas sus dependencias se dirigen á las estepas, y se ejecutan con regularidad, probablemente para el fin de preparar á las aves para el vuelo nocturno, y para que ellas se acostumbren á volar durante la noche. En las tardes caldas, y cuando el viento está completamente sereno, es comunmente cuando practican estos ejercicios: los individuos que componen la bandada no observan mas regla fija que seguir la línea recta, y no se mantienen unidos, sino que vuelan á distancias desiguales, unos debajo de otros y bastante próximos; abatean con levedad, y á menudo cortan el aire sin mover las alas; llegados al punto fijo, giran con rapidez y describen un ángulo agudo; pero á la salida de la tarde descienden poco á poco, y acaban por volar tan bajo, que se podrian alcanzar muy bien algunos con perdigon. Despues de continuar este ejercicio durante algunas horas, toda la bandada descansa, eligiendo al efecto algunos arboles próximos entre sí; allí permanecen tan unidos como les es posible; yo he visto veinte ó cuarenta juntos posados en un árbol, ocupando principalmente la corona y las ramas superiores. Manifiestan tan poco temor, que es facil acercarse á ellos, sobre todo cuando no se ha disparado antes ningun tiro.

» Despues de haber reposado una media hora vuelven á emprender sus ejercicios, y ya no cesan hasta la entrada del crepúsculo, cuando comienzan á buscar un sitio conveniente para pasar la noche. La bandada parece estar dirigida en esto por alguna voladora, porque esperan todos á que dos ó tres indivi-

duos se dirijan hacia el punto del día en que todas sus dependencias se dirigen á las estepas, y se ejecutan con regularidad, probablemente para el fin de preparar á las aves para el vuelo nocturno, y para que ellas se acostumbren á volar durante la noche. En las tardes caldas, y cuando el viento está completamente sereno, es comunmente cuando practican estos ejercicios: los individuos que componen la bandada no observan mas regla fija que seguir la línea recta, y no se mantienen unidos, sino que vuelan á distancias desiguales, unos debajo de otros y bastante próximos; abatean con levedad, y á menudo cortan el aire sin mover las alas; llegados al punto fijo, giran con rapidez y describen un ángulo agudo; pero á la salida de la tarde descienden poco á poco, y acaban por volar tan bajo, que se podrian alcanzar muy bien algunos con perdigon. Despues de continuar este ejercicio durante algunas horas, toda la bandada descansa, eligiendo al efecto algunos arboles próximos entre sí; allí permanecen tan unidos como les es posible; yo he visto veinte ó cuarenta juntos posados en un árbol, ocupando principalmente la corona y las ramas superiores. Manifiestan tan poco temor, que es facil acercarse á ellos, sobre todo cuando no se ha disparado antes ningun tiro.

Jardín botánico de Göttingen, cuando se bajaron de pie para bajar la noche sobre algunas estepas muy próximas á Göttingen, y de unos nueve pies de altura, formando abuyentarios á los árboles ó tres veces en la misma tarde; pero siempre los he visto volar, y no se les oponía fuerza mayor.

» Las excursiones aéreas de que acabamos de hablar duran á menudo hasta el mes de mayo, época en que estas aves comienzan á emprender para contribuir á la obra de la procreación. Entonces vuelan á menudo en las estepas, posados en los árboles ó en alguna planta. A la entrada de la tarde, vuelan los halcones que se encuentran en las cercanías para entregarse á su ejercicio favorito. El halcón de pies rojos es facil de reconocer, aunque solo por la forma de su cuerpo, que permanece horas enteras posado en el mismo árbol, y cuando se eleva para volar, comienza á volar en línea recta.

» En la tierra señorial de Kowalewka, en las estepas de tres mil ocupados por halcones de pies rojos, se encuentran construcciones que se reconocen, sin que cupiese la posibilidad de ser un perseguido á picazas.

» En la primera mitad de octubre, en las estepas de mas tarde, abandonan el medio de Rusia, y se dirigen hacia el oeste; poco tiempo antes se reúnen las bandadas de halcones de pies rojos, para buenas se pueden observar en las estepas de las tardes.

» A este halcon no sucede en las montañas, pues durante los siete meses que permanecen en las provincias situadas mas allá del Cáucaso, solo se ven algunos individuos.

» Por su estructura y sus costumbres, y como el que precede al vuelo, debe ser el precursor de las aves que en las estepas volando se dirigen hacia el oeste, que los creó para servir por típo de la vida de las aves que apenas se eleva del suelo de la cacería; se podría llamar á las silabas...

» Cuando una de estas aves se eleva y se corre para volar, se echase de espalda, extendiendo las alas y proveyéndose de la fuerza con las uñas.

El kobez anida en mayo, comienza por sí mismo el año. Como según lo ha reconocido Nordmann, se odérase del de una especie que no cede siempre el punto del día. Se ha dicho también que esta especie anidaba con frecuencia en los troncos huecos, de los cuales no veo nada de interesante; la puesta es de cuatro á seis huevos pequeños, redondados, de color blanco amarillento, con un punto de orin claro, con puntos rojos y líneas de un pardo rojo, más ó menos confluentes; á principios de agosto comienzan los padres á volar y los niños en sus patas; cuando saben ya alimentarse por sí, comienzan sus migraciones los jóvenes ó los viejos.

CAUTIVIDAD. — Gracias á la condescendencia de mi colega, el doctor Jaeger de Viena, he podido observar al kobez cautivo.



GRUPO DE FALCÓNIDOS.

(1) Nordmann, *Catálogo razonado de los pájaros de la Fauna Pontica*; viaje de Demidoff por la Rusia meridional. París, 1839.

Fern. 777. Pág. 202. y 203.

En el Jardín zoológico de Hamburgo existen hace algun tiempo varias de estas hermosas aves, y cada día que las veo me gustan mas. Prescindiendo de su hermoso plumaje, tienen todas las buenas cualidades de los falcónidos; conocen á las personas amigas, salídanlas con gritos de alegría, y se manifiestan agradecidas por el interés que se les demuestra. Yo les doy el mismo alimento que á los tordos, y parece que les sienta muy bien; se han acostumbrado á él pronto, y recojen hábilmente aquella mezcla de carne, muy bien picada con zanahorias y huevos de hormiga.

LOS IERAX—HIERAX

CARACTÉRES.—Se llama tambien á estas aves halcones enanos, porque son del tamaño de la alondra, mas por eso no tienen menos valor y osadía que los demás falcónidos. Se caracterizan por su pico corto, vigoroso, de mandíbula superior provista de un diente agudo, y que presenta, lo mismo que la inferior, una escotadura, debiéndose á ello el haberse creído muchas veces que el ave tenia dos dientes. Las alas son cortas, con la segunda y tercera pennas mas largas que todas las otras; la cola muy corta, truncada en ángulo recto; los tarsos cortos y gruesos; las dedos provistos de uñas muy fuertes; y el del centro no mucho mas largo que los demás.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Estos pequeños y bonitos falcónidos, de los que se conocen unas seis especies, son propios de las Indias y del país de los malayos.

EL IERAX AZULADO — HIERAX CÆRULESCENS

CARACTÉRES.—Esta especie, el *muti* de los indios, ó *alap*, como le llaman en Java, es la mas conocida de tan pequeño género.

El individuo pequeño tiene cuando mas 0^m.19 de largo; la cola mide 0^m.10 y el ala plegada 0^m.06. La parte superior de la cabeza, la nuca, la cola, y las plumas largas y sedosas de las nalgas, son de un negro azulado; la parte anterior de la cabeza, la garganta, el pecho y una línea que baja del ángulo del pico á la espaldilla, de un blanco rojizo; el vientre rojo de orin; el iris pardo oscuro, y el pico y las patas de un negro azul.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El *muti* está diseminado en todo el sur de Asia.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Poca cosa se sabe acerca de los usos de este falcónido y de los de sus congéneres; y ni aun Jerdon nos dice nada de importante. Dícese que los ierax son vivaces y valerosos; que dan caza á todas las demás aves y no rehusan la lucha con especies mucho mayores.

CAZA AL VUELO.—Los indios, grandes cazadores, han sabido utilizar las cualidades de este pequeño falcónido. El *muti* significa puño, y se designa con él al ave; porque en las cacerías se la lleva en el hueco de la mano para lanzarla como una piedra sobre la caza.

Segun Mundy, empléase sobre todo para cazar las calandrias: este autor asegura, por haberlo visto, que semejante cacería es de las mas divertidas.

Se lleva el ave en la mano cerrada, de modo que la cabeza sale por un lado y la cola por otro: á veinte ó treinta pasos de la pieza levantada, lanza el halconero al ave como una piedra; al momento extiende el halcon las alas, y cae sobre su presa lo mismo que el azor.

Otros naturalistas, y con ellos Jerdon, ponen en duda estos hechos; pero la descripción de Mundy no permite apenas dudar de su veracidad, sin contar que autores mas antiguos hablaron ya de ello.

LOS ASTÚRIDOS — ACCIPITRES

Los astúridos son las aves que mas se asemejan á los falcónidos, y las mejor dotadas entre las rapaces; aventajan á los mismos halcones, pero carecen de la nobleza que distingue á estos.

CARACTÉRES.—Los astúridos tienen el cuerpo recojido, el cuello largo, la cabeza pequeña, las alas cortas y redondeadas, la cola muy larga, los tarsos altos y las garras grandes ó pequeñas. El pico es menos convexo que en los falcónidos y mas comprimido lateralmente; el diente de la mandíbula superior no se marca tanto y está mas atrás, aunque en este carácter se observan numerosas variedades. Salvo raras excepciones, no está rodeado el ojo de un círculo desnudo; el plumaje es bastante espeso y blando, y su color varia segun la edad; pero no por el sexo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta familia está diseminada en todas las partes del mundo, y hasta hay ciertos géneros que se hallan representados por do quiera. Los mas tienen un área de dispersion muy extensa, y la de los menos es limitada.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Los astúridos habitan casi exclusivamente los grandes bosques y se ocultan en los sitios de mas espesura. Están muy bien dotados y nada tienen que desear por lo que hace á sus cualidades físicas: su vuelo es fácil y rápido; cambian instantáneamente de dirección, y se deslizan con la mayor facilidad á través de la mas intrincada espesura; vuelan casi rasando el suelo, y por tierra andan bien, aunque ayudándose con sus alas; en medio de los árboles mas espesos se mueven con la mayor agilidad.

Son enemigos temibles para todos los animales pequeños: dan caza á los mamíferos como á las aves y reptiles; lo mismo se apoderan de su presa al vuelo que á la carrera, á nado como estando posada; y la persiguen sin tregua ni descanso. Tal es su sed de sangre que se olvidan de atender á su propia seguridad; acometen á los animales grandes, y las mas de las veces alcanzan la victoria; pero hay ocasiones en que pagan con la vida su temeridad.

Estas aves se manifiestan tan poco afectuosas entre sí como con los otros animales: el amor parece ser entre ellas un sentimiento desconocido; la hembra se come al macho; el padre ó la madre devoran á sus hijuelos, y cuando estos llegan á ser bastante fuertes,

acometen á los que les dieron el sér: solo cuando están todos hartos reina la paz entre los individuos de una misma familia.

Los astúridos se multiplican, por desgracia, rápidamente, pues cada puesta consta de un regular número de huevos. Estas aves anidan en los árboles, y construyen por sí mismas su albergue; algunas especies adornan vistosamente los nidos con ramas verdes, que renuevan á medida que se van secando. Defienden con valor á su progénie, aunque sea contra el hombre.

Todos los astúridos son animales dañinos á los que se debe perseguir sin tregua: los falcónidos merecen hasta cierto punto que se les defienda y proteja; pero hacerlo con los astúridos seria un crimen. Aunque es cierto que se adiestran algunos para la caza, tampoco se les puede elogiar por este concepto, porque son aves tan caprichosas, que con dificultad se las enseña, y rara vez encuentra uno la compensacion de sus molestias.

CAUTIVIDAD.—Los astúridos son desagradables cuando están cautivos, y difíciles tambien de mantener, por causa de su voracidad y sed de sangre. En cuanto á ponerlos con otras aves, no hay que pensar en ello; y cuanto mas se les conoce mas se les aborrece.

LOS MACAGUAS—HERPETOTHERES

CARACTÉRES.—Los macaguas constituyen en cierto modo el tránsito de los falcónidos á los astúridos. Tienen el cuerpo vigoroso; la cabeza grande; las alas medianamente largas, alcanzan casi la mitad de la cola, y se componen de rémiges angostas y puntiagudas, siendo la tercera y cuarta las mas largas. La cola es mediana, un poco redondeada; los tarsos de un largo regular y gruesos; los dedos pequeños; las uñas cortas y gruesas; el pico alto y muy comprimido lateralmente; la mandíbula superior en extremo gancluda y la inferior baja y roma. El cuerpo está cubierto enteramente de plumas largas y puntiagudas, de tallos rígidos; el contorno del ojo aparece desnudo.